

# economía

PRADO L.G.

**FERNANDO JEREZ, PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE TOLEDO:**

## "Sin estabilidad y concordia no se puede trabajar"

Acaba de cumplir 40 años, lidera desde hace dos décadas un importante grupo de empresas y desde hace casi tres años preside la Cámara de Comercio de Toledo. Fernando Jerez ha llevado a esta decimonónica institución un nuevo talante y una manera de gestionar basada en la eficacia y en el espíritu de servicio a las empresas.



**F**ernando Jerez celebrará el próximo mes de abril su tercer año como presidente de la Cámara de Comercio de Toledo. Durante este tiempo, pocas son las cosas que no han cambiado en esta institución, tanto de puertas adentro como de puertas afuera.

—Con su llegada a la presidencia parece haber entrado un talante nuevo: han mejorado las relaciones con las administraciones, con la Federación Empresarial Toledana y con los pro-

pios empresarios. ¿Está poniendo la Cámara "patas arriba"?

—Efectivamente es un cambio de talante, con el que se pretende simple y llanamente servir a las empresas más y mejor. Esto se tiene que hacer desde la concordia y con un mayor acercamiento a todos los agentes sociales y económicos y a la administración. Si no hay estabilidad, buenas relaciones y concordia no se da el caldo de cultivo para poder trabajar bien con las empresas.

—¿Le está resultando difícil mantener este clima de entendimiento?

—En absoluto; para mí está siendo igual de sencillo que fue en mi etapa anterior como presidente de Fedeto. Al fin y al cabo lo que aplicamos es el sentido común y una metodología de trabajo que se basa en un modelo de gestión, con unos objetivos, con unas motivaciones hacia el personal, etc. Cuando el propio pleno de la Cámara y los trabajadores entendieron la forma de hacer las cosas lo único que hizo falta es ponerse a trabajar. Cuanto te marcas un objetivo es más fácil llegar a él. Lo que nosotros queremos hacer es acercarnos más al empresario, algo que la Cámara no estaba consi-

guiendo, no era una institución cercana al empresario; y por otra parte, nos adelantarnos a las necesidades y a los servicios que requieren las empresas.

—¿Queda aún algo de decimonónico en las Cámaras en general y en la de Toledo en particular?

—En una institución con 117 años siempre queda algo del pasado, pero en esta etapa de tres años hemos modernizado nuestra Cámara hasta tal punto que la hemos cambiado totalmente. Por ejemplo, hemos duplicado el patrimonio, hemos pasado a tener el doble del personal (ahora hay 35 trabajadores), incluso hemos reformado las propias sedes, como la del centro de formación. Se ha ampliado, se ha mejorado y se ha abierto, además de crearse nuevos servicios. Es verdad que en el pasado ha habido etapas de inmovilismo, pero hemos cambiado totalmente. —Y este cambio ¿lo perciben los empresarios?

—Sí lo perciben y lo sabemos. Desde hace tres años estamos haciendo encuestas a los empresarios y a los trabajadores y nos dicen que estamos mejorando y que nos estamos acercando a las necesidades de las empresas. La calidad se basa en satisfacer las